

Días de confinamiento por el COVID - 19. Poco más de las ocho de la tarde y los aplausos van disminuyendo. Dos extraños frente a frente.

CARMEN. ¿Todo bien?

GONZALO. Bien, gracias. ¿Y usted?

CARMEN. Bien. Sólo una cosita. Creí que en esa casa no vivía nadie.

GONZALO. No me extraña. Pero hace años que me vine a vivir aquí.

CARMEN. ¿Es posible? No le había visto nunca.

GONZALO. Estoy viajando continuamente.

CARMEN. ¿Azafato?

GONZALO. Trabajo en tierra, pero sí, tiene que ver con el turismo. ¿Y usted? Déjeme adivinar, ¿empresaria..., profesora?

CARMEN. Escribo.

GONZALO. ¿No me diga? A mí me encanta la novela policíaca, las de terror... Edgar Allan Poe... ¿Es usted famosa? Quiero decir...

CARMEN. No, no pasa nada. Escribo para una agencia literaria: informes, documentación, presentaciones, correcciones... Y también trabajo de negro. ¿Sabe usted lo que...?

(GONZALO *asienta con la cabeza*). Pues eso. Hace más de diez años lo dejé todo y me vine aquí a vivir, y a escribir una novela. Más que nada para mantenerme en forma.

GONZALO. ¡Qué interesante! ¿Y qué suerte tener algo que hacer en estos días tan... ¿Cómo se llama la novela?

CARMEN. No está bautizada. Ya le digo: no tengo prisa.

Pausa.

GONZALO. Ayer la policía detuvo a uno que paseaba con un perro de peluche. Desde luego...

CARMEN. Este pueblo no sabrá comportarse nunca. Ahora, sin las fiestas ni folclor, a ver cómo se las arregla.

GONZALO. Sacaremos lo mejor de nosotros mismos, seguro.

CARMEN. Espero.

GONZALO. Han subido videos una *hartá* de graciosos. Con la gracia no se arregla nada, pero el ánimo es muy importante.

CARMEN. Ya.

Pausa.

GONZALO. Cuando publique la novela, lo mismo se hace famosa y sale por la tele, aunque...

CARMEN. No creo. No me gustan las presentaciones. No soporto los actos públicos. Prefiero estar en la sombra. En el mundo de la escritura son todos y todas unos acomplejados, ególatras y vanidosos. No necesito la fama. Yo sólo necesito la pasta y toda la libertad del mundo.

GONZALO. Para poder viajar, supongo.

CARMEN. Ya viajé bastante cuando era joven.

GONZALO. Entonces, ¿para qué quiere la libertad?

CARMEN. Para moverme por los espacios interiores libremente. La gente tiene miedo a ocupar sus espacios y se atiborran de... Demasiado consumo, demasiados libros... Hoy día escribe cualquiera. Aunque no tenga nada importante que decir.

GONZALO. Si lo dice usted, que es creadora, pues...

CARMEN. Yo soy una imitadora. Y no me quejo. Mi especialidad es el pastiche. He ganado algunos certámenes importantes, pero el premio se lo ha llevado el marketing; los auténticos farsantes.

GONZALO. ¡Qué fuerte!

CARMEN. En el mundo académico y de los escritores hay mucha mierda, mucha banalidad. Y mucha tristeza a causa de la envidia. Todos y todas son unos párvulos insatisfechos. ¿Cree usted que si fueran felices escribirían? Son todos unos desgraciados existencialistas con pañuelos de colorines al cuello.

GONZALO. Pero los que triunfan son buenos, ¿no?

CARMEN. Triunfa quien gana una batalla. Yo no estoy hecha para la guerra. No veo al otro como enemigo. Leo a cualquier escritor; detecto sus claves, encuentro sus recursos y lo imito a la perfección, A veces lo supero.

GONZALO. Eso es un arte.

CARMEN. Artesanía pura y dura.

GONZALO. Curioso... Pues me alegra tener a una vecina artesana con la que poder hablar de cosas interesantes.

CARMEN. Gracias. Ya nos vemos mañana.

GONZALO. En el mismo sitio y a la misma hora. Que descanse.

CARMEN. Gracias. Igualmente.

FIN

#NOTAS DE DIRECCIÓN

ANTONIO ESTRADA

Los personajes estarían frente a frente. En la realidad teatral se dispondrían ambos cara al público. La dirección marcará la coordinación de acciones y gestos como si estuvieran viéndose.